

***Perfil sociolingüístico del aymara en el
departamento de La Paz. Ignacio Apaza Apaza.
La Paz: IEB UMSA, 2016***

Nicanor Gonzalo Huanca Camargo¹
Universidad Mayor de San Andrés

La obra titulada *Perfil sociolingüístico del aymara en el Departamento de La Paz*, cuyo autor es el investigador lingüista Ignacio Apaza Apaza, publicada en el marco del proyecto: “Desarrollo cultural y lingüístico de las comunidades aymaras del departamento de La Paz”, es un estudio singular de 266 páginas que ofrece información valiosa sobre los aspectos sociolingüísticos vigentes en la sociedad aymara del departamento de La Paz. El estudio consta de diez capítulos en los que se aborda temas inherentes a problemas sociolingüísticos reales que encaran las comunidades aymaras en la actualidad, para ello el autor realiza el abordaje de la investigación lingüística a partir del trabajo de campo, cuyos resultados revelan datos importantes sobre temas como las actitudes sociolingüísticas, la lealtad lingüística entre otros. A continuación, pasamos a detallar los contenidos del trabajo.

En el capítulo I del estudio se dan a conocer las motivaciones de la investigación, donde el autor identifica y analiza una serie de fenómenos sociolingüísticos generados por el contacto lingüístico entre el aymara y el castellano, como consecuencia de una situación diglósica en la que se encuentran estas lenguas. Esta situación ha motivado que los usuarios del idioma aymara adopten actitudes lingüísticas negativas hacia el uso de esta lengua, dando lugar a la disminución de la lealtad e identidad lingüística y cultural en los sectores sociales como profesionales y estudiantes. Los principales objetivos de la investigación son: examinar la importancia y el valor sociocultural asignado a la lengua aymara por los usuarios; establecer las causas o factores que intervienen en la pérdida de la lealtad lingüística y la adopción de las actitudes positivas o negativas hacia la lengua aymara; y proponer estrategias de recuperación del valor funcional y utilitario de la lengua aymara en los ámbitos comunicativos.

1 El MSc. Nicanor Gonzalo Huanca Camargo es lingüista de formación. Autor de libros y artículos sobre lingüística aymara y enseñanza de la lengua aymara. Es docente emérito de la Carrera de Lingüística e Idiomas de la UMSA.

Los capítulos II y III del trabajo muestran los aspectos metodológicos empleados en la investigación, donde se puede observar cómo el autor adopta un nuevo enfoque basado en los métodos de investigación lingüística, antropóloga y sociolingüística, los cuales ayudaron a obtener datos de primera fuente, a través de técnicas de la observación y la entrevista aplicadas a los aymara hablantes de las comunidades sobre temáticas referentes a: conocimiento y uso del idioma, actitudes hacia la lengua, el prestigio lingüístico y conocimiento de las políticas y de la planificación lingüística. El universo de estudio está constituido por nueve localidades o municipios correspondientes a seis provincias del departamento de La Paz, cuyos informantes son provenientes de tres grupos sociales: profesionales, estudiantes y usuarios comunes de la lengua de las comunidades. De esta manera, el corpus lingüístico proviene aproximadamente de 400 personas de ambos sexos. Un aspecto metodológico digno de ponderación es la participación de los informantes en seminarios y talleres realizados en cada localidad.

El capítulo IV del libro trata sobre el escenario socio-geográfico y características poblacionales, donde se ilustra con mapas e imágenes algunos aspectos relevantes que caracterizan a las nueve localidades del departamento de La Paz, donde se aplicó el trabajo de campo. Las cuales son: Luribay (Loayza), Copacabana, (Manco Kapac), Sorata (Larecaja), Coroico (Nor Yungas), Achiri y Charaña (Pacajes), Guaqui, Tiwanaku y Desaguadero (Ingavi) respectivamente. Asimismo, se acompaña el listado de los colaboradores y participantes de cada población.

Los capítulos V y VI presentan los fundamentos teóricos y conceptuales referidos a ámbitos sociolingüísticos y socioculturales con relación al pueblo aymara. Al principio el autor hace una revisión del escenario sociolingüístico del aymara, a partir de conceptos como la recuperación y preservación de la lengua aymara, poniendo en evidencia la situación actual de la lengua aymara en relación a su uso y utilidad en diversos sectores sociales, y al mismo tiempo los avances de estudio de los últimos tiempos. Del mismo modo, hace notar los conflictos lingüísticos existentes por las condiciones de lenguas indígenas consideradas como inferiores en diferentes situaciones comunicativas, lo cual conlleva dificultades comunicativas y repercute en las actitudes lingüísticas. Otro tema relevante es el bilingüismo y la castellanización en comunidades aymaras, como señala el autor, hoy en día ya no existen países en los que se habla una sola lengua, todas las sociedades del mundo son bilingües o multilingües. El fenómeno del bilingüismo en el departamento de La Paz se caracteriza por la coexistencia del

castellano considerada de prestigio con la lengua aymara de menor prestigio, los habitantes de las ciudades intermedias y regiones semiurbanas con mayor influencia turística y comercial, hablan mayormente el castellano, atribuyendo al aymara de bajo prestigio; este hecho refleja la escasa lealtad al aymara y la pérdida de identidad lingüística y cultural. También se pone en discusión el tema de la legalidad y la legitimidad de la lengua aymara; desde el periodo de la colonia hasta el presente hubo el interés de emprender la escritura del aymara considerando que es una lengua de tradición oral, en principio fueron los religiosos jesuitas que promovieron los primeros alfabetos como también gramáticas y vocabularios con fines evangelísticos y de dominación a los pueblos indígenas; posteriormente surgieron una serie de leyes, decretos, ordenanzas y otras normas nacionales a favor de los idiomas indígenas del país, estas disposiciones legales coadyuvan al proceso de normalización de las dichas lenguas. Asimismo, se mencionan las normas internacionales como el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas que respaldan la recuperación, preservación y desarrollo de las lenguas y culturas originarias.

Por otro lado, el autor esgrime una serie de teorías sociolingüísticas referidas específicamente a las actitudes lingüísticas, desarrolladas por diferentes autores a partir de distintos puntos de vista. Se abordan temáticas como la lealtad y deslealtad lingüística; el primero tiene que ver con la conservación o mantenimiento de una lengua por parte de sus hablantes en situaciones de bilingüismo y diglosia; el segundo se daría cuando los hablantes sustituyan su lengua materna por una lengua de prestigio. Del mismo modo, se consideran temas referidos a actitudes y creencias hacia las lenguas, factores determinantes en la medición de actitudes lingüísticas, modelos de actitudes y creencias lingüísticas, comportamiento afectivo de actitud, aspectos cognitivos de la respuesta lingüística, estandarización, autonomía, grado de vitalidad, prestigio y solidaridad lingüística, la normalización lingüística y otros. Desde luego, el desarrollo de estas teorías y conceptualizaciones constituye el sustento teórico de la investigación, porque permite comprender y analizar los diversos fenómenos sociolingüísticos vigentes en la población aymara hablante.

En los capítulos VII, VIII y IX se presenta el análisis y descripción de las actitudes lingüísticas de los hablantes de la lengua aymara en un contexto sociohistórico y sociocultural de desigualdad lingüística, estableciendo dos dimensiones. En primera instancia, se da a conocer las razones del predominio del castellano frente al aymara por su condición

de lengua dominante y de mayor prestigio y poder, este hecho se produce debido a que los mismos usuarios bilingües dan mayor utilidad y valor funcional a esta lengua más que todo en las ciudades intermedias. Esta situación dio lugar a que muchos sectores de la sociedad aymara como los profesionales y estudiantes, se han ido convirtiendo en monolingüe castellanos, desplazando progresivamente la lengua aymara. Por otro lado, según los resultados del estudio, también existen grupos sociales que muestran actitudes positivas hacia la lengua aymara, quienes son orgullosos de su lengua y mantienen la lealtad lingüística e identidad cultural, asimismo sienten la necesidad de valorar, mantener y proteger a las lenguas indígenas, promoviendo su normalización y difusión por todos los medios masivos de comunicación.

Desde luego, la lengua es el símbolo de identidad cultural, como señala el autor, a través de ella transmitimos los saberes, los conocimientos y las formas de percibir el mundo a las futuras generaciones. En este sentido, la lengua se concibe no solo como instrumento de comunicación, sino también como una herramienta esencial que permite la construcción de la identidad cultural de un pueblo, es decir, la lengua marca la pertinencia étnica de cada persona. En lo que se refiere al uso del aymara en sectores profesionales y estudiantiles, el estudio muestra diversos resultados, por ejemplo, en los tres grupos de profesionales consultados, se advierte que la lengua de mayor preferencia es el castellano; sin embargo, existe la necesidad de aprender el aymara para resolver los problemas de comunicación con personas de habla aymara en las actividades de ejercicio profesional, incluso los propios usuarios de las comunidades valoran la importancia de la enseñanza del aymara y exigen su incorporación a diferentes ámbitos sociales, tomando en cuenta que el aymara es hablado mayormente en el ámbito familiar.

Otro aspecto importante que muestra el estudio está relacionado con la preferencia de lenguas en ámbitos formales, donde se evidencia claramente que el uso del aymara en la administración pública, en los niveles académicos y en instituciones estatales y privadas, es muy escaso, generalmente el idioma de comunicación en estas instancias es el castellano y solo en algunas reparticiones se utiliza el aymara. Este fenómeno de postergación a las lenguas originarias se debe a la ausencia de políticas lingüísticas institucionales y del estado que orienten una adecuada planificación sobre el uso de lenguas indígenas en instancias administrativas y en el sistema educativo. También se advierte la ausencia de tareas de motivación, concientización a la sociedad sobre el valor y la importancia

de las lenguas y culturas originarias. Asimismo, el autor señala que todavía existe algunos estereotipos en las personas castellano hablantes, quienes consideran a los aymaras como clase social inferior. Desde luego, estas actitudes equivocadas generan conflictos lingüísticos entre usuarios de la lengua aymara y los castellano hablantes. Estos hechos hacen entrever que en el departamento de La Paz se vive la situación de diglosia, donde la lengua castellana goza de mayor prestigio, mientras que el aymara es considerada lengua de bajo prestigio con pocas posibilidades de expansión.

En la última parte, el autor propone una serie de sugerencias, estrategias y acciones orientadas hacia la recuperación, conservación y promoción social de la lengua aymara; al respecto se menciona los programas y proyectos que hubo en el pasado para preservar y desarrollar las lenguas y culturas indígenas del país, pero no fueron suficientes por la compleja situación diglósica y conflicto lingüístico entre los usuarios de las lenguas originarias y los castellano hablantes. Frente a esta situación, el autor recomienda desplegar esfuerzos juntamente con los movimientos sociales de los pueblos que luchan por el fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas, de esta manera emprender las tareas de alfabetización en la lengua materna, la implementación de proyectos de desarrollo en comunidades donde aún se conserva la lengua y cultura, la incorporación de términos nuevos, dotación de un sistema ortográfico, construcción de gramáticas y diccionarios y aplicación de métodos de enseñanza entre otros. Todas estas acciones concretas, contribuyen en gran medida al fortalecimiento de la lengua oral y escrita en diferentes ámbitos comunicativos, y a su vez repercute favorablemente en el proceso de normalización y estandarización de la lengua aymara. Hoy en día, existen muchos factores adversos que amenazan a las lenguas indígenas como la globalización, la modernidad, el desarrollo tecnológico y otros; sin embargo, la lengua aymara sigue vigente con perspectivas de proyectarse hacia la era moderna, todo ello determina el comportamiento y la actitud de los propios usuarios.

Finalmente, en el capítulo X el autor concluye con algunas reflexiones dirigidas hacia la construcción de políticas y acciones adecuadas para el fortalecimiento y el desarrollo de las lenguas originarias. El idioma aymara tuvo un pasado histórico desfavorable por los efectos negativos que trajo consigo la colonización. La coexistencia de las lenguas aymara y castellano por más de cinco siglos, ha generado conflictos lingüísticos y culturales que afectan negativamente al aymara por su condición de lengua de menor prestigio, motivando en los usuarios de esta lengua actitudes lingüísticas negativas como la deslealtad, la pérdida de identidad y la

falta de valoración a la lengua. Este hecho ha ocasionado que los aymara hablantes bilingües se conviertan en monolingües castellanos con poca lealtad y afecto hacia su lengua.

Por otro lado, también destaca que a pesar de las situaciones difíciles que enfrenta la lengua aymara, hoy en día, existen personas e instituciones que apoyan a la reivindicación histórica del pueblo aymara para impulsar las políticas de revalorización, desarrollo y difusión de esta lengua y cultura milenaria en diferentes ámbitos de la sociedad como también en el sistema educativo. Para ello es necesario crear una planificación lingüística adecuada de acuerdo a los principios y fundamentos de una sociedad multilingüe con justicia e igualdad social.

Desde luego, la publicación es una valiosa contribución a la investigación sociolingüística del aymara y abre muchos horizontes para emprender estudios posteriores. Consideramos que la misma se constituirá en una obra de consulta ineludible en el ámbito de la investigación sobre las lenguas y culturas originarias.